

LOS SAMARITANOS OYEN EL EVANGELIO

Hechos 8:4-13

Proposición: El evangelio de Cristo es tan poderoso que libera al engañado y transforma aun al engañador; por eso debemos seguir predicando a Cristo.

Lectura: Hechos 8:4-13

INTRODUCCIÓN

A. Propósito de esta serie de casos de conversión:

1. Que los amigos aprendan más del evangelio.
2. Que los cristianos lo estudiemos para compartirlo.

B. Contexto: la muerte de Esteban y la persecución (Hch. 7:58-8:3).

I. UN EVANGELIO QUE NO SE DETIENE (v. 4)

A. Todos fueron esparcidos, salvo los apóstoles (Hch. 8:1).

B. Los esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio (v. 4).

C. Lo que buscaba apagar el fuego lo extendió.

D. Se cumple Hch. 1:8: Jerusalén, Judea, Samaria...

II. FELIPE PREDICABA A CRISTO (vv. 5-8)

A. Felipe, uno de los siete (Hch. 6:3-6), no el apóstol.

B. Fue a Samaria: judíos y samaritanos no se trataban (Jn. 4:9).

C. "Les predicaba a Cristo" (v. 5): el eje del evangelio.

1. Las personas se convierten a Cristo, no a hombres.

D. Una gran audiencia (v. 6):

1. "Unánime": todos con un mismo interés.
2. "Escuchaba atentamente": deseo de oír y aprender.

E. Las señales confirmaban la Palabra (v. 7; Mr. 16:20).

F. "Había gran gozo en aquella ciudad" (v. 8).

III. UN PUEBLO ENGAÑADO (vv. 9-11)

A. Simón el mago: "haciéndose pasar por algún grande" (v. 9).

B. Lo llamaban "el gran poder de Dios" (v. 10).

C. Los engañó "mucho tiempo" para manipularlos (v. 11).

D. "Oían atentamente" (*prosechō*, vv. 6, 10, 11; cf. Heb. 2:1):

1. El mismo pueblo cambió a quién le prestaba atención.
2. ¿A qué le prestamos atención nosotros?

IV. LA VERDAD QUE LIBERA (vv. 12-13)

A. "Cuando creyeron a Felipe..." (v. 12; Jn. 8:32).

B. El patrón de conversión:

1. Oyeron a Cristo (vv. 5-6).
2. Creyeron el evangelio del reino y el nombre de Jesucristo (v. 12).
3. Se bautizaron hombres y mujeres (v. 12; Mr. 16:16).

C. "Hombres y mujeres": conscientes de sus pecados; la Biblia no habla de bautizar infantes.

D. "También creyó Simón mismo" (v. 13):

1. "Engañado" (vv. 9, 11) y "atónito" (v. 13): *existēmi*, dejar asombrado.
2. El que asombraba a la ciudad quedó asombrado ante el poder de Dios.
3. El evangelio convirtió a los engañados y al engañador.

CONCLUSIÓN

A. Tengamos presentes estos casos para seguir predicando a Cristo con buen ánimo.

B. Si alcanzó a Samaria y a Simón, puede alcanzar a cualquiera.

C. Invitación: oír, creer y ser bautizado (Mr. 16:16).

D. Continuará: Simón ante Pedro y Juan (Hch. 8:14-24).